

Todo lo que no te dije. Homenaje a Rigo Mora

- Escrito por :Cecilia Mónica Navarro Herrera



Estatura: un metro cuarenta centímetros, peso: 82 kilos, caminado inconfundible, pionero del cine animado y efectos especiales en Guadalajara. Dúo Rigo Mora – Guillermo Del Toro, creadores de la compañía Necropia, actor y maestro, estudió letras en la Universidad de Guadalajara. Hijo, hermano, buscador de chicas bellas, hasta que encontró la más bella, Salma. Se enamoraron y procrearon una hija. Productor y miembro de la Academia Jalisciense de Cinematografía. Divertido, irreverente, mal portado. Integrante del club de las peores películas, de frases inconfundibles. Colega de mundos animados.

Rigo Mora, de tus cortos, mi preferido: ***Cómo preparar un sándwich***



Cómo preparar un sandwich (1997)

Antecedentes

El pasado 6 de Mayo del 2009 la comunidad cinematográfica de Guadalajara se estremeció por el lamentable fallecimiento de Rigo Mora. Las portadas y encabezados de la prensa publicaron artículos en su memoria: “Creador de mundos alternos, se despide Rigo Mora” (*El Informador*),^[1] “Murió Rigo Mora, maestro y promotor del cine en Jalisco” (*La Jornada*),^[2] “Falleció el cineasta tapatío Rigoberto Mora” (*Milenio*),^[3] por citar algunos.

En sus últimos seis años de vida Rigo Mora cumplió uno de sus grandes sueños: se acompañó de su gran amor, su esposa Salma Alejandra García, y su pequeña hija, Salma Carolina Mora. Como lo mencionó Guillermo del Toro, vivir la experiencia de ser padre fue para Rigo su mayor orgullo, su creación más bella.

A Rigo nada lo detuvo. El diagnóstico de espondilitis anquilosante a su corta edad no pesó más que sus sueños y deseos.

Conocí a Rigo Mora a través de sus creaciones en el año 1987. Recuerdo que la Universidad de Guadalajara difundió por televisión unos *spots* promocionales invitando a la I Feria Internacional del Libro (FIL), en el recién inaugurada Expo Guadalajara. Los *spots* promocionales, realizados en *stop motion* con plastilina, invitaban a la feria y al aprecio por la lectura. Uno de ellos, recuerdo, trataba de un niño que se encontraba en una biblioteca, tomaba un libro de un estante, lo abría y empezaba a leerlo, cuando de pronto, el niño entraba en el libro y se transformaba en vampiro.

“¿Qué es eso?, ¿Plastilina viva?”

Recuerdo que cada vez que escuchaba el sonido del *spot* me dirigía hacia la televisión para verlo. Nunca imaginé que el mago que dio vida a esas criaturas de plastilina vivía en Guadalajara.



Luis Téllez, Cecilia Navarro, Rigo Mora, Juan José Medina y Rodolfo Guzmán

En busca de alguna pista sobre los promocionales fui a la FIL. Para mi gran sorpresa en el ingreso de la Feria se encontraban los personajes de los *spots* en vitrinas de vidrio. Los contemplé. ¿De dónde los habrán traído? Pregunté a varias personas que parecían estar en la organización, pero no estaban enterados. Al no obtener respuesta, la interrogante se quedó en estado latente.

Trascurrió el tiempo y la Universidad de Guadalajara publicó una convocatoria para presentar el examen de admisión a un diplomado, especializado en televisión y video, en el Centro de Investigación y Enseñanza Cinematográfica, bajo la dirección de Daniel Varela. Un día, terminando su clase, le platicué que había realizado un viaje a México para encontrarme con el animador Carlos Carrera, debido al interés que yo tenía en aprender a crear historias con esa técnica. El cineasta me explicó que en el Centro de Capacitación Cinematográfica (CCC) no había maestro de cine animado, pero que el CCC contaba con un acervo de libros en la biblioteca sobre esta técnica cinematográfica y que él se había apoyado en ellos para realizar sus películas con dibujos. Los fotocopí y me regresé a Guadalajara.

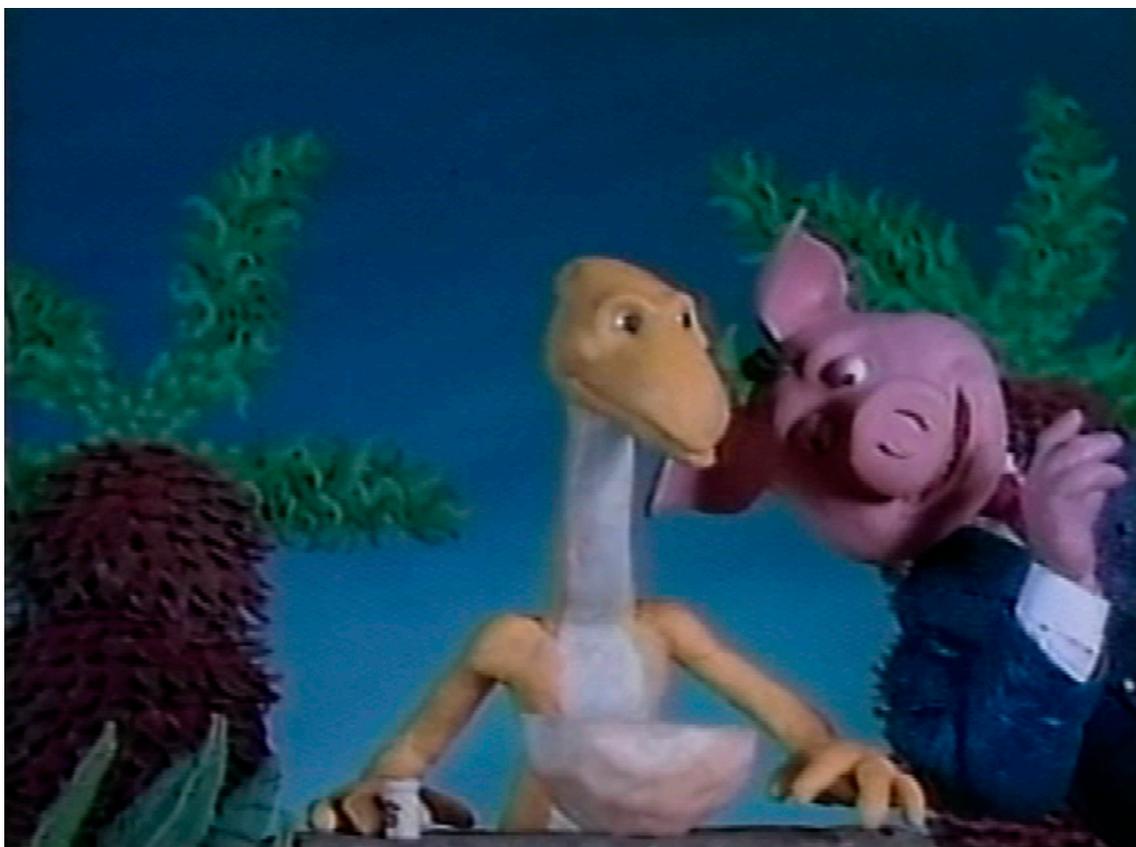
En eso estaba la conversación, cuando Daniel Varela me preguntó si no conocía a Rigo Mora y le dije que no. Una vez avanzada la plática con relación a este tema, resultó que los *spots* que tiempo atrás había visto en la televisión eran de la autoría de Rigo Mora. “¡No puede ser!”, exclamé. Daniel Varela, con una pequeña sonrisa en su rostro, tomó el teléfono, marcó un

número, y conversó un poco. Colgó, se quedó en silencio y me dijo: “Que vayas mañana” – “¿Qué?” – “Sí. Rigo Mora te recibe mañana” – “Pero ¿cómo que mañana? Gracias, Daniel”. No lo podía creer. Y así fue que sucedió el encuentro.

Recuerdo que Necropia estaba ubicada en el tercer piso de un edificio en la avenida Niños Héroes. La puerta de ingreso estaba abierta, había resinas en el piso, mesas de madera con moldes de yeso, estantes con modelos de rostros en diferentes materiales y un fuerte olor a solventes. De pronto escuché una singular voz que me indicó el camino: “Por aquí. Me comentó Varela que vendrías”. El techo y las paredes del lugar estaban pintados de color negro, una mesa de madera estaba ubicada en el centro y, sobre ella, colgaba una tramoya de luces. Me encontraba justo en el estudio de animación de la casa productora.

Mi primera impresión al ver a Rigo Mora fue de asombro. Él tenía una fisonomía especial. Parecía un personaje de plastilina, pero en versión humana. Nunca se lo dije, y era algo que me gustaba de él. Nos observamos y platicamos mientras el esculpía con plastilina un cíclope o algo así. Le comenté sobre mi interés en estudiar cine animado y me contestó que hasta el momento no había escuelas en México para estudiar la técnica. Me recomendó que experimentara con mi cámara, que esto se trataba de paciencia, mucha paciencia, prueba y error, hasta lograr el objetivo.

Y vaya que Rigo Mora se armó de paciencia. Nos dejó un legado de cortos que forman parte medular en la historia de la cinematografía animada en Guadalajara: **La criatura y la planta** (1975), su primer corto animado,^[4] los spots promocionales de la Primera Feria Internacional del Libro (1987), **La vida esta en el agua** (1995), **La gran obra** (1996), **Cómo preparar un sandwich** (1997), **¿Gustas?** (1997), **Polifemo** (2000), **Sombras** (2003) y **Devorador Onírico** (2007).^[5]



***Cómo preparar un sandwich* (1997)**

Y claro, la pregunta obligada en toda esta historia: ¿cuál es el encantamiento del cine animado que mantuvo a Rigo Mora todo este tiempo a su lado? Existen cantidad de definiciones sobre el término. El investigador sobre cine animado Manuel Rodríguez Bermúdez menciona la siguiente, un tanto poética: “El diccionario dice “animación” es derivada de *anima*, vocablo latino para referirse a ‘alma’ o ‘espíritu’; que el verbo ‘animar’ significa literalmente ‘dar vida a’.” [6] Por lo que se deduce, animación es darle vida a lo inanimado”.

En este sentido, es interesante observar cómo los personajes animados se parecen en algunos rasgos físicos a sus creadores: en su estilo de moverse, en sus gestos, sus ademanes. Esto es parte de la magia de esta técnica cinematográfica. En su proceso de creación se genera una especie de alquimia, un vínculo entre el animador y el personaje, que sucede en esta específica construcción del movimiento cuadro por cuadro, de tal manera que los personajes animados muestran en su propuesta estética estos aspectos formales. En relación a este tema el autor David Bordwell menciona: “Como toda obra artística, una película tiene *forma*. Entendemos por forma fílmica, en el sentido más amplio, el sistema total que percibe un espectador en una película. La forma es el sistema global de relaciones que podemos percibir entre los elementos de la totalidad de un filme”. [7]



***Cómo preparar un sandwich* (1997)**

De tal forma, el cine animado resulta ser una especie de mundo aparte: dibujos, muñecos, maquetas y fondos son utilizados para dar vida a los personajes y sus historias. ***Cómo***

preparar un sándwich es un cortometraje animado con personajes de plastilina. El corto contiene estas características formales y estilísticas. Es notorio como sus personajes adquieren una identidad similar a su creador.

Cabe destacar en esta propuesta narrativa, por un lado, la fascinación de Rigo Mora por el cine de monstruos. Pero, a diferencia del animador estadounidense y técnico de efectos especiales Willis O'Brien (quien dio vida en la pantalla a los primeros dinosaurios animados en *stop motion*, filmados en blanco y negro, que forman parte de la etapa silente y posteriormente sonora de este cine, **El mundo perdido** (1925),^[8] **King Kong** (1933), por citar algunos), los dinosaurios de Rigo Mora animados con plastilina son monstruos prehistóricos que, sin perder su naturaleza devoradora, tienen el encanto de los cuentos clásicos de literatura para niños, y la notable influencia de la animador estadounidense Will Vinton, ganador del premio Óscar en *claymation* con el cortometraje **Cerrado los lunes** (1973),^[9] según los comentarios de Rigo Mora.

En el corto **Cómo preparar un sadwich** los personajes son animales que entablan un divertido diálogo con la audiencia. También su conducta está integrada a una vida similar a la humana y entonces sucede que sus monstruos prehistóricos inspiran gran ternura, sentimiento que, posteriormente en este corto, es afectado en el clímax, al convertir al personaje principal en víctima del peculiar humor negro característico del autor. Rigo lo describe bien en la entrevista con Aurrecoechea: es la historia de cómo es que un presentador de recetas termina siendo el principal ingrediente del platillo. El tema y los personajes del corto nos remiten también a la fábula del siglo XVIII "Los tres cochinitos," adaptada por Walt Disney con dibujos animados y a color en el año 1933, relato sobre un lobo que intenta comerse a tres cerditos sin lograrlo, es decir, con un final feliz, en contraste con el final del personaje del corto **Cómo preparar un sándwich**, donde el cerdito presentador, el protagonista, se convierte en el jamón del sándwich de un *tyrannosaurus Rex*, el cual aparece en escena utilizando sus garras como pinzas para colocar delicadamente cada uno de los ingredientes del sándwich. Queda claro que no obstante el evidente desarrollo de hábitos alimenticios similares al humano, el gran rey de los depredadores satisface su implacable naturaleza animal frente al espectador.

Pero esto no es todo sobre el personaje que creo Rigo, parafraseando a la inversa del legendario personaje y estrella animada *Porky Pig*, del animador Tex Avery de los años cuarenta, que solía aparecer al final de los cortos diciendo "¡¡Eso es to... eso es to... e-eeesto es todo amigos!!"

Es importante mencionar la profesional aplicación de la técnica *stop motion* con plastilina en los diálogos de los personajes, a través de una sincronía de labios técnicamente destacable y con la identificable y peculiar voz de Rigo Mora, que le agrega el toque humano y divertido al personaje del cerdito.

Y bien, al igual que en las películas, este escrito está llegando a su fin. Y en estos días que tanto te he pensado, Rigo Mora, te imagino acompañado de todas tus fuentes de inspiración, y observado toda serie de sucesos que generó tu partida, de los cuales, estoy segura, ya tienes una divertida historia.

CITAS Y NOTAS

[1] "Se despide Rigo Mora". *El Informador*, Guadalajara, México. Jueves 7 de Mayo 2009, pág.1.

[2] “Murió Rigo Mora, Maestro y Promotor del cine en Jalisco”. *La Jornada*, Guadalajara, México. Jueves 7 de Mayo 2009, pág.1.

[3] “Falleció el cineasta tapatío Rigoberto Mora”. *Público*. Guadalajara, México. Miércoles 6 de Mayo 2009, pág.1.

[4] Rigo Mora. IMCINE, Cine Secuencias, http://www.youtube.com/results?search_query=rigo+mora+8search_type=8as=f (México, 2009).

[5] Juan Manuel Aurrecochea. *El episodio perdido*. México: Cineteca Nacional, 2004, pág.157, 159,160.

[6] Manuel Rodríguez Bermúdez. *Animación una perspectiva desde México*. Ciudad de México: UNAM, 2007, pág. 28.

[7] David Bordwel y Kristin Thompson. *El arte cinematográfico*. Barcelona: Paidós, 1995, pág. 42.

[8] Antonio Navarro. *King Kong 75 años después*. Madrid: Valdemar, 2008, pág 45.

[9] Jery Beck (ed.). *Animation Art. From Pencil to Pixel, the History of Cartoon, Anime & CGI*. Londres: Harpers Collins Publishing, 2004, págs .242, 250 y 315.

BIBLIOGRAFÍA

Beck, Jerry (ed.). *Animation Art. From Pencil to Pixel, the History of Cartoon, Anime & CGI*. Londres: Harpers Collins Publishing, 2004.

BORDWELL, David y Kristin Thompson. *El arte cinematográfico*. Barcelona: Paidós, 1995.

RODRÍGUEZ, Bermúdez, Manuel *Animación una perspectiva desde México*. Ciudad de México: UNAM, 2007.

AURRECOECHEA, Juan Manuel. *El episodio perdido*. Ciudad de México: Cineteca Nacional, 2004.

MORA, Rigo. “IMCINE Cine Secuencias”

http://www.youtube.com/results?search_query=rigo+mora+8search_type=8as=f

NAVARRO, Antonio. *King Kong 75 años después*. Madrid: Valdemar, 2008.

HEMEROGRAFÍA

El Informador, Guadalajara, 7 de Mayo de 2009.

La Jornada Jalisco, Guadalajara, 7 de Mayo de 2009.

Mural, Guadalajara, 7 de Mayo de 2009.

Público, Guadalajara, 6 de Mayo de 2009.

Archivos Consultados

Centro de Investigación y Estudios Cinematográficos, Departamento de Historia, Universidad de Guadalajara, CUCSH.

Archivo Fílmico, TV Abierta Canal 44, Universidad de Guadalajara, CUCEA.

Ficha filmica

Cómo preparar un sándwich. Dirección, guión, producción, fotografía, animación, diseño, escultura: Rigoberto Mora. Universidad de Guadalajara, Ad Ideas, Dédalus, 1997.

Nota: No tiene el crédito de la voz, es de Rigoberto Mora

Leer **68** veces

Cecilia Mónica Navarro Herrera

(México, 1962). Maestra en Estudios Cinematográficos por la Universidad de Guadalajara (U de G). Estudió Special Effects Workshops Mechanical Puppetry en Nueva York. Fundadora de la Licenciatura en Artes Audiovisuales de la U de G, en donde imparte la materia de Cine de Animación Clásica. Recibió el Primer Lugar Nacional por sus cortos animados ***Cerraduras*** (1990) y ***Filiofobia*** (1997), en la categoría Video Arte Experimental (ANUIES), así como Mención Honorífica en el Festival Nacional de Artes Electrónicas (CONACULTA). Participa en el comité de selección de Doculab (FICG 2009 – 2011).